

¿Friegan los Cóndores?

Marco Martos

HAN PASADO exactamente sesenta años desde que Ernesto More en el prólogo de su libro de poesía *Héseros* (1918) anunció la posibilidad de una poesía "andinista" que plasmara literariamente el diálogo entre hombre y naturaleza en la sierra peruana. En el texto quedaba implícito un deslinde teórico con el modernismo a través del deseo expreso de no perderse en "el polvo, las costumbres y la gloria del imperio inca". El nombre propuesto por More no ha hecho todavía fortuna, pero la voluntad andinista como tendencia y no tanto como escuela literaria está presente en una buena porción de los escritores más valiosos del país.

Esta nota se propone hacer un recuento de los poetas arquetípicos del indigenismo puneño del grupo Orkopata, Gamaliel Churata, Alejandro Peralta, junto con otros cercanos a

ellos, Luis de Rodrigo y el propio Ernesto More, y mostrar de modo sucinto cómo la tendencia andinista, a través de tres sucesivos nombres, indigenista, neo indigenista en el caso de Mario Florián y poesía india en el caso de Efraín Miranda, continúa viva entre nosotros. Tanto que, al contrario de lo que sostuvo Sebastián Salazar Bondy en el encuentro de narradores de Arequipa de 1965 puede preverse que en el futuro, con nuevas características presumiblemente, pero conservando su perfil esencial, se desarrollará con mayores bríos.

Es cierto, tal como lo han señalado Angel Rama (1974) y Antonio Cornejo (1978) que el movimiento indigenista puede juzgarse en términos sociales como expresión del ascenso (o descenso añadimos) de grupos minoritarios de la pequeña burguesía que, en palabras de Cornejo "emplean las reivindicaciones